



Construcción del proyecto de vida integral, una estrategia para el fortalecimiento de la identidad individual y social

Leslie Marisel Escobar Yela
Sonia María Rosero Díaz del Castillo
Programa de Psicología
Universidad Mariana

La reflexión sobre la conveniencia de iniciar la construcción del proyecto de vida en la infancia aún no está finalizada; hay quien defiende la idea de que los niños y las niñas aun no cuentan con el desarrollo cognitivo necesario para alcanzar el nivel de abstracción y de comprensión de consecuencias a largo plazo requerido para proyectarse a futuro. Sin embargo, existe evidencia de que la construcción de la visión de la persona a futuro desde edades escolares tempranas puede servir como un escudo protector frente a conductas y situaciones riesgosas en etapas posteriores, como la adolescencia, e igualmente como una estrategia para fortalecer la identidad personal y social, en la medida en que se facilita la adquisición de lineamientos claros de comportamiento, estrategias de organización y toma de decisiones. En este sentido, el establecimiento claro de un proyecto de vida mejora todos los ámbitos de la vida presente y futura.

Desde esta perspectiva, es importante recordar que es la escuela y toda la comunidad educativa involucrada quienes aportan al desarrollo individual y social por excelencia de niños y niñas, pues en ella se favorece o desfavorece significativamente la formulación de metas personales, académicas y sociales; el logro de una personalidad equilibrada, una adecuada interacción con los demás y, finalmente, un mejoramiento en el desempeño y la vida escolar. De manera que, al reconocer la labor de la escuela en la formación personal y social de los estudiantes, la propuesta de trabajar el proyecto de vida en la infancia se vincula de manera coherente con los objetivos de las instituciones de educación básica, en la búsqueda de brindar a los (as) estudiantes estrategias para pensar en un futuro posible, en un mejoramiento de su realidad actual.

El proyecto que se expone en el presente artículo se realizó en las Sedes de primaria (1 y 2) de la I.E.M Libertad de la ciudad de Pasto, y su objetivo general fue; acompañar desde el servicio de Orientación Escolar, la implementación

en la comunidad educativa de la IEM Libertad, sedes 1 y 2 de básica primaria, jornada mañana, de un programa para la formulación de un proyecto de vida integral. Sus objetivos específicos fueron: 1. Fortalecer en los estudiantes la práctica de valores iniciales de respeto, tolerancia y aceptación del otro en la escuela como estrategia para mejorar las relaciones afectivas como primera dimensión del Proyecto de vida, 2. Construir con los estudiantes un mapa de auto-proyección como demostración de la visión de futuro, segunda dimensión en el proyecto de vida, 3. Fortalecer en los padres de familia el compromiso académico, o tercera dimensión del proyecto de vida, a partir de la enseñanza de hábitos y técnicas de estudio, y por ultimo 4. Brindar a los docentes, estrategias específicas para acompañar la construcción y puesta en marcha del proyecto de vida en los estudiantes.

Todos los talleres para estudiantes se realizaron con la participación de los docentes.

En total se realizaron 29 talleres, en Sede 1: Se realizaron 16 talleres de 16 programados.

Del primer objetivo, se realizaron 8 talleres. Del segundo objetivo se realizaron 5 talleres. Del tercer objetivo se realizó una presentación para padres. Del cuarto objetivo se realizó y entregó una cartilla a cada docente. En Sede 2: Se realizaron 10 talleres de 11 programados. Del primer objetivo, se realizaron 6 talleres. Del segundo objetivo se realizaron 4 talleres. Del tercer objetivo se realizó una presentación para padres. Del cuarto objetivo se realizó y entregó una cartilla a cada docente.

Proyecto de vida

Dentro del marco de referencia de todo niño comprendido este desde su hogar con su sistema familiar como desde su marco social y escolar, a saber; amigos, compañeros, profesores y todas las personas que rodean al niño, el tema proyecto de vida se percibe como un potencial acercamiento a las dinámicas inmersas dentro

de estos marcos de referencia por lo que se pretende trabajarlo desde su parte integral, en cuanto no solo a ¿Qué quieres ser cuando seas grande? Sino también reconocer y apreciar todos los caminos que los niños deben atravesar para llegar hasta ahí, los recursos que tienen y su potencial para alcanzarlos. lo redacte yo

Según Hernández, D; & Ovidio, S. D. (2008), el proyecto de vida articula la identidad personal y social en las perspectivas de la dinámica temporal de los niños y brinda posibilidades de desarrollo futuro. Se comprende, entonces, como un sistema principal de la persona en su dimensionalidad esencial de la vida. Es un modelo ideal sobre lo que el individuo, o en este caso los niños esperan o quieren ser y hacer, definiendo su relación hacia el mundo y hacia sí mismo, su razón de ser como individuos en un contexto y tipo de sociedad determinada.

Siguiendo con el autor, nos dicen que la multilateralidad, el carácter holístico de la formación integral humana, interpretada como el desarrollo integral del proyecto de vida, en la doble dimensión de la persona humana; es decir, la unidad del nivel de la personalidad y de la persona propiamente dicha. Las direcciones vitales específicas de la persona se ubican en su contexto social propio y se conforman en sistemas individualizados constituidos por funciones autorreguladoras de procesos y estructuras psicológicas como las motivacionales, autovalorativas, autorreflexivas y otras.

D'Angelo, O; 1994, pag 3 citado en Hernández, D; & Ovidio, S. D. (2008), nos dice que la formación de la identidad de la persona es un proceso complejo de construcción de su personalidad desde los primeros años de vida, pero este proceso transcurre en un contexto sociocultural específico, a través de la mediación de los adultos y la influencia de normas y patrones sociales definidos.

En el proyecto de vida se articulan funciones y contenidos de la personalidad, en los campos

de situaciones vitales de la persona, como son:

- Valores morales, estéticos, sociales, etc.
- Programación de tareas-metas-planificación social.
- Estilos y mecanismos de acción que implican formas de autoexpresión: integración personal, autodirección y autodesarrollo.

Según Bozhovich (1976) citado en Hernández y Ovidio (2008), las esferas de la vida desde una posición externa e interna entendidas como:

Una posición externa, en la situación social de desarrollo, no sólo es definida por la posición histórica, nacional, de clase, etc. en las que está inmerso el individuo, sino también por el tipo de sus interacciones con los otros y las exigencias que se le plantean, confiriéndole una ubicación o posición real en esa red de relaciones.

Una posición interna, se forma de la actitud que el niño tiene sobre la base de su experiencia, sus posibilidades, necesidades y aspiraciones surgidas anteriormente, adopta ante la posición objetiva que ocupa en la vida y ante la que desea ocupar.

Por lo tanto una posición externa e interna y la configuración de su experiencia personal, las posibilidades o recursos disponibles, el sistema de necesidades, objetivos y aspiraciones y las orientaciones (o actitudes) y valores vitales de la persona, son muy importantes a la hora de determinar la formación, orientación o dirección de su personalidad.

Por tanto, se trata de distintos planos de consideración de las dimensiones de los proyectos de vida, entre los que pueden presentarse situaciones de oposición, contradicciones y conflictos, que se reflejan en las motivaciones y planes específicos de esas esferas de vida, lo que puede afectar la coherencia y consistencia general de los proyectos de vida del joven, la representación y función armónica de su identidad personal.

Valores y auto proyección personal

Hernández y Ovidio (2008) hablan también de la importancia de los valores en el proyecto de vida personal los cuales se complementan con el planteamiento de metas importantes en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana y de lo social, como lo son la expresión de aspiraciones y expectativas en relación con los valores asumidos y su posibilidad de realización en la situación real.

Sin embargo el proyecto de vida no es realizado eficientemente y no se logrará si los niños (as) no son capaces de orientarse adecuadamente acerca de lo que sienten, piensan, cómo se valoran y cuáles son sus potencialidades reales.

La capacidad de auto examinarse y explorar el ambiente con sus posibilidades, perspectivas y oportunidades es una importantísima función de la persona en la dirección de sus proyectos de vida.

La libertad como cultura supone este enraizamiento contextual y la capacidad de análisis argumentado. La libertad es la dimensión de la posibilidad creadora coherente con los sentidos que construye, el “conocimiento de la necesidad” y de las vías posibles y convenientes, de acuerdo al marco de valores de la cultura en que se sustenta el pensar, sentir y actuar de la persona.

La proyección personal y social constructiva y desarrolladora, es la expresión del ser y hacer de un individuo armónico consigo mismo y con la sociedad, con una conciencia ética ciudadana para la responsabilidad, la libertad y la dignidad humana.

El proyecto de vida entendido desde la perspectiva psicológica y social integra las direcciones y modos de acción fundamentales de la persona en el amplio contexto de su determinación por las relaciones entre la sociedad y el individuo. En el contexto de los niños hay que tener en cuenta que este se desenvuelve constantemente en múltiples escenarios, desde su casa al colegio, está en interacción mutua con agentes externos;

ambiente, personas, compañeros, los pares, etc. Bozhovich (1976) citado en Hernández y Ovidio (2008)

Por lo tanto se definirá dos aspectos para la construcción de este proyecto a saber:

Personalidad: sería la noción que designa el espacio de interacción entre procesos y estructuras psicológicas constituidas en subsistemas reguladores a manera de configuraciones individualizadas.

Persona sería el individuo humano concreto (los niños y niñas) que funciona en un contexto sociocultural específico de normas, valores y un sistema de instituciones y esferas de actividad social, en los que asume responsabilidades y compromisos ciudadanos, manifiesta roles ejecutados desde su posición social, realiza sus proyectos de vida y mantiene estilos de vida específicos en las diversas relaciones sociales concretas de una sociedad y momento histórico determinados, definiendo su relación hacia el mundo y hacia sí mismo, su razón de ser como individuo en un contexto y tipo de sociedad determinada. D'Angelo, O; 1994, pag 3 citado en Hernández, D; & Ovidio, S. D. (2008),

Víctor Emil Frankl (Viena 1905–1997) citado en Vargas 2001 de la tercera escuela psicoterapéutica vienesa y creador de la logoterapia, señaló que hay tres valores fundamentales en la vida: los valores de creación, o lo que aportamos a la existencia; los valores de experiencia o vivenciales, o aquello que nos sucede; y los valores de actitud, o nuestra respuesta en las circunstancias dramáticas de la vida.

Hábitos de Estudio

Según Belaunde (1994), el concepto de hábitos de estudio está referido al modo como el individuo se enfrenta cotidianamente a su quehacer académico.

Es decir es la costumbre natural de procurar aprender permanentemente, lo cual implica la forma en que el individuo se organiza en cuanto a tiempo, espacio, técnicas y métodos concretos que utiliza para estudiar.

Cabe señalar que los hábitos se crean por repetición y acumulación de actos, pues mientras más estudiemos y lo hagamos de manera más regular en el mismo lugar y a la misma hora se podrá arraigar el hábito de estudiar. Al utilizar el término de hábitos de estudio se expresa el método que acostumbra a emplear el estudiante para asimilar unidades de aprendizaje, su aptitud para evitar distracciones, su atención al material específico que está siendo estudiado y los esfuerzos que realiza a lo largo de todo el proceso por medio de la práctica en la realización de las tareas escolares. Belaunde (1994),

García (1988) dice que los hábitos de estudio son el resultado de una ordenación previa de la actividad o planificación y un cumplimiento continuo del plan propuesto.

Finalmente Cartagena Beteta, M. (2008) afirma que un hábito es un patrón conductual aprendido que se presenta mecánicamente ante situaciones específicas generalmente de tipo rutinarias, donde el individuo ya no tiene que pensar ni decidir sobre la forma de actuar. Los hábitos se organizan en jerarquía de familia de hábitos en función al número de refuerzos que las conductas hayan recibido, desarrollan diferentes niveles de potencial exitatorio, las de mayor intensidad serán las primeras en presentarse debido a que reciben menor tendencia inhibitoria.

Desde este punto de vista el estudio es una situación específica en la cual el sujeto emitirá un conjunto de conductas, que en el campo específico de las conductas no dependen del ensayo, error y éxito accidental sino de las consecuencias que sus conductas producen en interacción fundamental con los profesores, quienes con la metodología de enseñanza y evaluación refuerzan selectivamente algunas conductas. Vicuña plantea como aspectos esenciales de los hábitos de estudio, la técnica, la organización, el tiempo y la distractibilidad. Vélez van Meerbeke, A., & Roa González, C. N. (2005).

La tarea de la familia y escuela frente a la formulación del proyecto de vida

La familia es el primer mundo social que encuentra el niño y la niña, y sus miembros el espejo en el que niños y niñas empiezan a verse, por esto, la familia constituye el agente más importante, especialmente durante los primeros años de vida. Yo lo hice

Según Villarroel Rosende, G., & Sánchez Segura, X. (2002), la familia introduce a los niños y las niñas a las relaciones íntimas y personales, y les proporciona sus primeras experiencias; una de ellas, la de ser tratados como individuos distintos. La familia es el primer grupo referencial del niño y la niña, el primer grupo cuyas normas y valores adopta como propias y a la cual se refiere para emitir juicios sobre sí mismo.

De esta forma, el grupo familiar constituye el grupo original primario más importante para la mayoría de los niños y niñas. Las intensivas experiencias sociales que ocurren en el seno de la familia son la base de la personalidad, independientemente de los cambios que experimenten más tarde en la vida como adolescentes o como adultos. En este sentido, la familia es responsable del proceso de transmisión cultural inicial cuyo papel consiste en introducir a los nuevos miembros de la sociedad en las diversas normas, pautas y valores que a futuro le permitirán vivir autónomamente en sociedad.

Si bien la familia es el primer mundo social del niño y la niña en sus primeros años de vida, actualmente la familia ya no desempeña el rol socializador totalizante que le correspondió en otras épocas. Hoy en día otros agentes sociales han asumido muchas de las funciones que antes correspondían a la familia. Uno de estos agentes es la escuela.

De este modo, la escuela pretende formar al educando para que realice diferentes papeles en la vida social ya que desarrollará sus aptitudes

físicas, morales y mentales. Por lo tanto, ayuda a formar una personalidad bien definida, lo cual contribuirá a que logre una mejor convivencia social.

Así, la escuela juega un importante papel en la preparación de los niños y las niñas para la vida adulta, especialmente en las sociedades altamente industrializadas y modernas, en donde las funciones productivas son muy complejas y extensas como para permanecer dentro de los marcos de la familia. De esta forma, en la escuela los niños y niñas tienen la posibilidad de enfrentarse a una diversidad social más amplia (Gilbert 1997). Ahora bien, si se compara a la escuela con la familia, se observa, como dice Havighurst (1962: 35-36): “una diferencia fundamental en la forma como ésta cumple su tarea socializadora.

Cuando el niño ingresa en la escuela no es ya una personalidad neutral, sin formación previa, que pueda ser modelada en muchas de las diversas formas posibles. No es ya, como lo fue en el momento de nacer, una criatura no socializada y sin experiencia, sin actitudes ni objetivos ni ideas propias. Cuando comprende a la sala de clases es, por el contrario, un producto de la educación familiar y tiene tras sí una larga historia social. Aun cuando ejerza una fuerte influencia y cambie su comportamiento en muchos e importantes aspectos, la escuela nunca opera sola, lo hace siempre en relación con la familia”. Aún más, la acción socializadora de estos agentes se da simultáneamente durante parte importante de la vida de los individuos.

De ahí que sea necesario tomar en cuenta la calidad de la familia y de la escuela para el desarrollo biopsicosocial y afectivo de los niños y niñas.

Un proyecto de vida colectivo (de grupo, de institución, de comunidad o de nación) cuando es realmente integrado no es más que el fruto de esta concertación construida desde el sentir, el pensar y el actuar, (dialogada, razonable y basada en el respeto) en el campo de los

valores esenciales, las expectativas, aspiraciones, metas y programas de acción de los diferentes grupos sociales. Expresa, de esta manera, las coincidencias básicas, dentro de la diversidad, de aquellas expresiones de lo imaginario y lo real social que orientan las perspectivas de desarrollo en diferentes campos.

Conclusiones

Todo niño sin importar su edad o condición, estuvieron dispuestos a participar en todos los talleres, con gran expectativa y entusiasmo.

No fueron talleres teóricos o informativos sino de carácter reflexivo lo cual desarrolló la habilidad de conocimiento de sí mismo a temprana edad.

La construcción del proyecto de vida parte de la valoración que la persona tenga de sí misma.

Recomendaciones

La retroalimentación positiva del docente, como figura de autoridad, favorece la construcción de la autoestima y las posibilidades de cambio de los estudiantes.

La retroalimentación positiva puede convertirse en una práctica en el aula, más allá de que se trabaje en un taller, pues fortalece la relación de docentes y estudiantes consigo mismos y con los demás y genera un clima de confianza en el aula.

Bibliografía

- Belaunde, I. (1994). Hábitos de estudio. *Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón*, 2(2), pp.15-18.
- Cartagena, M. (2008). Relación entre la autoeficacia y el rendimiento escolar y los hábitos de estudio en alumnos de secundaria. REICE. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*.
- Lineamiento del proyecto educativo corresponsabilidad y educación personalizada. Colegio San José. Barranquilla. “Proyecto de Educación compromiso para todos” HEDERICH, Ch Cal-

- vo. Bogotá 2008. De manera significativa, el Plan decenal de Educación 2006 .Pérez Pérez Teodoro, Proyecto de Educación compromiso de todos. Bogotá 2008.
- García, V. (1988). *Práctica de la educación personalizada*. Madrid: Rialp.
- Gilbert, J (1997). *Introducción a la Sociología*. LOM. Santiago. Chile
- Havighurst, R y colaboradores. (1962). *La Sociedad y la Educación en América Latina*. EUDEBA, Buenos Aires.
- Hernández, D. y Ovidio, S. (2008). Proyecto de vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social. Concejo Latinoamericano deficiencias sociales—CLACSO-Recuperado en Septiembre, 25, 2015.
- Mella, O. (2000). *Grupos focales. Focus Group. Técnica de investigación cualitativa*. Santiago: CIDE.
- Pérez, T. (2006). La Corresponsabilidad de los docentes con los fines de la Educación. Una mirada desde el PNDE 2006-2016. MEN.
- Vélez van Meerbeke, A. y Roa González, C. N. (2005). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes de medicina. *Educación médica*, 8(2), 24-32.
- Villarroel Rosende, G. y Sánchez Segura, X. (2002). Relación familia y escuela: un estudio comparativo en la ruralidad. *Estudios pedagógicos* (Valdivia), (28), 123-141.